La tesis de César Vallejo: El Romanticismo en la poesía castellana (1915). Algunas reflexiones¹

Cesar Vallejo's Thesis: Romanticism in Spanish poetry (1915). Some reflections

GLADYS FLORES HEREDIA Instituto de Estudios Vallejianos, filial Lima

Resumen:

El presente artículo propone algunas reflexiones sobre el proceso de edición y la suerte de las ediciones de la tesis de bachiller que sustentó César Vallejo, cuyo título es *El Romanticismo en la poesía castellana* (1915). Se da cuenta de que, pese a sus cien años de publicada, esta tesis no cuenta con una edición crítica o comentada que oriente su lectura dentro de la obra completa del poeta de Santiago de Chuco. Se aborda el acontecimiento

Este artículo forma parte de mi tesis doctoral titulada La tesis de César Vallejo: El Romanticismo en la poesía castellana (1915). Propuesta de edición crítica. Cabe precisar, asimismo, que el presente ensayo recoge ideas que expongo con mayor detalle en mi tesis. Sobre este artículo, agradezco a Jorge Kishimoto Yoshimura por haberme permitido consultar en su valiosa biblioteca vallejiana. Este acceso fue de vital importancia para acopiar información bibliográfica sobre la tesis de Vallejo. Le agradezco sinceramente por aceptar que revisara la copia de la tesis mecanografiada que guarda celosamente, en la que pude constatar las correcciones que Vallejo hizo con su puño y letra. También por permitirme fotografiar las anotaciones que el catedrático Julio F. Quevedo hizo para replicar la tesis.

de sustentación de la tesis y se explican algunas cuestiones de la primera y la segunda edición. Se describen, interpretan y analizan algunas constantes de estas publicaciones.

Abstract:

This article aims to give to *Romanticism in Spanish poetry* (1915), Cesar Vallejo's bachelor's thesis, some reflections on its editing process and the fate of its editions. Despite the fact this thesis has a hundred year of publication, there is not a critical or commented edition that enables its reading within the complete work of the Santiago de Chuco poet. The presentation of his thesis is addressed as well as some issues of the first and second editions are explained. Some similarities of these publications are likewise described, interpreted and analyzed.

Palabras clave: César Vallejo, tesis, edición crítica, literatura peruana.

Keywords: Cesar Vallejo, thesis, critical edition, Peruvian literature.

Recibido: 10/10/2017 Aceptado: 15/11/2017

1. Introducción

Uno de los momentos poco estudiados de la faceta intelectual de Vallejo es el que lo coloca como candidato a bachiller en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de La Libertad, actualmente, Universidad Nacional de Trujillo. Se trata de un pasaje de la vida de Vallejo poco estudiado porque quienes se dedican a investigar su biografía y su obra poética, dramática, periodística, cronística y de traducción, apenas mencionan en unas cuantas líneas lo que aconteció en el claustro universitario la tarde de septiembre de 1915 a las 17:15 horas. Considero que la causa de esta concisión informativa puede tener múltiples explicaciones, tal vez la más evidente se exprese en palabras del vallejista David Sobrevilla, para quien El Romanticismo en la poesía castellana sería un texto de «menor valor» (1980: 257) entre la totalidad de la obra vallejiana. Por su condición de texto primerizo se justificaría la poca atención que la crítica le ha dado a la tesis en el transcurso de sus cien años de publicación. Pero el problema que plantea la tesis no es solo la exigua reflexión que ha suscitado en comparación con los estudios que existen sobre sus demás obras y facetas; en realidad, cuando algunos críticos abordan la prosa de Vallejo, directa o indirectamente aluden a la tesis como lugar de iniciación de las ideas estéticas del poeta. Una muestra actualizada de estos asedios la podemos encontrar en el conjunto de artículos que se publican sobre el tema en el segundo y tercer tomo de Vallejo 2014. Actas del Congreso Internacional Vallejo Siempre (2014: 49-86 y 2015: 171-177). El problema que se ha ido formando en paralelo a la escasa profundización en la tesis por parte de la crítica es de tenor editorial, pues tiene que ver con la falta de una edición crítica y comentada de la misma. No es que la tesis haya sufrido alteraciones o intervenciones, como posibles agregados o mutilaciones textuales con el paso de una edición a otra. A diferencia de la casi totalidad de la obra vallejiana, que sí cuenta con ediciones críticas y comentadas, El Romanticismo en la poesía castellana no tiene una sola edición ni crítica ni comentada. Lo que existe son tres ediciones facsimilares y varias ediciones que a pesar de las buenas intenciones de sus editores no logran satisfacer algunas exigencias como, por ejemplo, describir la preparación de la tesis, establecer las principales fuentes bibliográficas que usó Vallejo para prepararla, documentar el proceso de sustentación de la tesis, cartografiar las ediciones que se hicieron de la misma y, sobre todo, proponer un necesario acompañamiento crítico que se debe cristalizar en una sistemática explicación del cuerpo textual a través de notas de comentario, notas bibliográficas, notas informativas e interpretativas que la tesis en su versión prínceps no posee, y que debiera tener, pues con esos y otros elementos podría propiciar el diálogo con los lectores del siglo XXI y podría contribuir también a entender los momentos formativos de la maduración estética del poeta. Por ello, en el presente artículo abordo algunas cuestiones básicas respecto a la tesis, entre estas, me interesa comentar los avatares que hay entre la primera y la segunda edición, y la paradójica existencia de la primera edición solo a través de las ediciones facsimilares que se hicieron de ella.

2. El acontecimiento de la preparación y la sustentación de la tesis

La tarde del 22 de septiembre de 1915, a las 17:15 horas, César Abraham Vallejo Mendoza, de veintitrés años de edad, sustentó la tesis de bachiller que tituló *El* Romanticismo en la poesía castellana. La siguiente transcripción del acta de sustentación de la tesis dice lo siguiente:

> En el General de estudios de la Universidad de La Libertad, siendo las cinco y cuarto de la tarde del día miércoles veintidós de setiembre de mil novecientos quince, se reunió el jurado designado por el decreto precedente, bajo la presidencia del señor Rector Don José María Checa y con asistencia de los señores Catedráticos nombrados para constituirlo, Doctores: Don Eleazar Boloña, Don Julio F. Quevedo, Don Saniel Chávarry y don Guillermo E. Ramírez, en reemplazo de Don Cecilio Cox, que era el nombrado i que no concurrió a última hora, i con la concurrencia de los alumnos universitarios. Abierta por el señor Rector la actuación académica, a invitación suya ocupa la tribuna el graduando Don César Abraham Vallejo i dió lectura a su tesis titulada: «El romanticismo en la Literatura [sic] Castellana»; y terminado que hubo le objetaron sucesivamente los catedráticos replicantes Doctores Quevedo i Boloña a quienes contestó de modo satisfactorio.

> Recibidas así las pruebas reglamentarias para el Bachillerato, se procedió a calificarlas por el jurado, actuando como escrutadores los señores Catedráticos Boloña i Chávarry i obteniéndose el siguiente resultado: 19-20-17-18-20- notas que, sumadas, arrojan un total de 94, del que, dividido entre el número de cédulas correspondientes a los cinco miembros del jurado, resulta un promedio de dieciocho puntos cuatro quintos, por lo que fue aprobado el graduando con el calificativo de sobresaliente.

Proclamado por el señor Rector el resultado de la calificación, confirió al graduando Don César A. Vallejo, con las formalidades de estilo, el grado de Bachiller en la Facultad de Filosofía y Letras.

Terminada así la actuación académica, se extendió para constancia la presente acta que firmaron los señores

miembros del jurado; de todo lo que certifico.- (Firmado) José María Checa.- Gmo. E. Ramírez.- Julio F. Quevedo.-E. Boloña.- Saniel Chávarry.- Alejandro Morales.

Así consta en los libros y documentos de esta Secretaría, a los que me remito en caso necesario, expidiendo el presente, a solicitud de parte interesada y para los fines que crea conveniente.

Trujillo, 8 de octubre de 1,952 (Vallejo 1984: s. p.).

Este y otros documentos facsimilares se pueden encontrar en el primer tomo de las crónicas de César Vallejo, prologadas, ordenadas y recopiladas por Enrique Ballón Aguirre (1984). Se trata de documentos certificados por la Secretaría General de la Universidad Nacional de Trujillo en 1952. Al cotejar el año de publicación de las crónicas editadas por Ballón con otros textos que aluden a la tesis de Vallejo, y que fueron publicados años antes que la de Ballón, observo que en su edición se encuentra, probablemente, el primer registro documentado sobre la sustentación de la tesis. Sostengo ello porque Ballón inserta entre las páginas 30 y 31 de la mencionada publicación, varios documentos facsimilares que en su mayoría son expedientes que Vallejo organizó para ser declarado expedito. Entre estos facsimilares se encuentra la solicitud que hizo el poeta de su certificado de estudios y la Contenta² de bachiller, fechada el 15 de mayo de 1915; la solicitud para ser declarado expedito, con fecha 19 de mayo de 1915; el

La Contenta es el Premio Mayor que le otorgó la Universidad de La Libertad a César Vallejo por haber obtenido una calificación laudatoria en sus dos años de estudios en la Facultad de Filosofía y Letras: «esta distinción lo exoneraba [del pago] de los derechos de graduación, otorgado sólo a los mejores alumnos» (Kishimoto 1993: 13).

expediente donde se le declara expedito y donde se le otorga la Contenta, con fecha del 7 de junio de 1915; la solicitud para que le otorguen el día y la hora de la sustentación de la tesis, donde además menciona que acompaña tres ejemplares de la tesis, fechada el 16 de septiembre de 1915; el documento en el que se fija la fecha y hora de la sustentación y se nombra a los jurados, con fecha 20 de septiembre de 1915; y, finalmente, el acta de sustentación de la tesis, del 22 de septiembre de 1915. Es necesario aclarar que Ballón, al insertar estos expedientes facsimilares, no explica ni plantea alguna hipótesis para reconstruir el proceso de sustentación de la tesis porque su intención es documentar con pruebas el curso de la vida académica de Vallejo, en este caso, el significativo hecho de la tarde del 22 de septiembre de 1915.

Para corroborar mi afirmación, repasemos tres de las publicaciones aurorales sobre el vate santiaguino, la de Luis Monguió: César Vallejo. Vida y obra (1952), la de Espejo Asturrizaga: César Vallejo. Itinerario del hombre 1982-1923 (1965) y la de André Coyné: César Vallejo (1968). Monguió informa sobre el título de la tesis y señala que la «publicó en forma de folleto» (1952: 31) en apenas cuatro líneas. En el caso de Espejo, debemos recordar que su libro sobre Vallejo estuvo terminado en 1945, pero recién se publica en 1965, así que hasta aquel entonces lo que Espejo registra podría ser tomado como todo lo que se conoce sobre el tema de la tesis. Y la información que Espejo nos brinda es a través de una nota suelta que transcribe del diario La Reforma de Trujillo, publicada el 24 de septiembre de 1915, con el título «Grado notable»:

Fue el que optó antier a las 5 p. m. en el General de la Universidad el alumno César Vallejo, quien leyó para el caso una brillante tesis sobre el Romanticismo literario, demostrando su vasta preparación en el punto y que le mereció prolongadas ovaciones por los numerosos concurrentes y las felicitaciones consiguientes. Objetaron la tesis los doctores señores Boloña y Quevedo, a quienes el graduando replicó con galanura y fluidez en el estilo, obteniendo con tal motivo la nota de diecinueve puntos. Terminado que fue el acto, el indicado señor Vallejo invitó a sus compañeros de aula al Bar Americano, agasajándolos con una copa de champagne (Espejo 1989: 43-44).

Agreguemos a esta la información que registra Coyné, quien arriesga escuetamente una interpretación del proceso de elaboración de la misma:

En 1913 y 1914, Vallejo cursa los dos años de la carrera de Letras previos a la obtención del grado de bachiller, título que se le concede en setiembre de 1915, al ser aprobada su tesis sobre *El romanticismo en la poesía castellana*, redactada con el escaso material disponible en Trujillo, pero en la cual apuntan ciertos conceptos —momentáneos unos, duraderos otros— decisivos para la comprensión de la obra creadora del autor (1989: 8).

Si bien estos apuntes de Monguió, Espejo y Coyné sobre la tesis se pueden ensamblar; aun así no logran ofrecer una información panorámica y documentada sobre esta. Monguió aporta al comentar que la tesis se publicó a manera de «folleto», y esto es así porque la edición prínceps tuvo 53 páginas. Espejo registra a qué hora se inició la ceremonia de sustentación, agrega también los nombres de los miembros del jurado que asumieron la función de escrutadores y la calificación que

obtuvo el graduando. Finalmente, Coyné introduce la idea de la insuficiencia bibliográfica para la elaboración de la tesis. Si evaluamos estas tres publicaciones, ninguna presenta como prueba documento alguno sobre el proceso de la tesis, ni el acta de sustentación, ni el informe de los jurados, ni algún otro documento de época, como, por ejemplo, la esquela que se hacía llegar a los miembros del jurado informándoles que habían sido designados como tales. La revisión de la bibliografía existente respecto al acontecimiento de sustentación de la tesis hasta 1984 revela, en tal sentido, que la inserción de aquellos documentos facsimilares en la publicación de las crónicas de Vallejo que preparó Ballón son, tal vez, las primeras fuentes que certifican el proceso administrativo-documental de dicha actividad académica. El documento que inserta Ballón tiene, sin embargo, un error en la consignación del título de la tesis. Dice: «[...] en la Literatura Castellana», debe decir en la «poesía castellana». Y a diferencia de la nota que consigna Espejo, quien transcribe como calificación diecinueve, en aquel se precisa que la nota fue dieciocho puntos cuatro quintos, y si sumamos y dividimos, esto es dieciocho punto ocho.

Más que una cuestión anecdótica, lo que acabo de realizar es una presentación de la documentación que puede ayudar a reconstruir algunos elementos informativos relacionados con la tesis de Vallejo. Una fundamental es saber, por ejemplo, cuántas copias hubo de la tesis mecanografiada. El documento donde se fija el día y la hora para la sustentación de la tesis nos proporciona, para este caso, información relevante, pues en este se indica que se presentaron «tres

ejemplares de la tesis» y que a los catedráticos Eleazar Boloña y Julio F. Quevedo se les entregó su ejemplar correspondiente por ser «replicantes de la tesis». Por ello, deduzco que el tercer ejemplar le fue entregado a José María Checa, quien era el rector de la universidad y uno de los cinco jurados. Este ejemplar sería el que se encuentra actualmente en el Rectorado de la Universidad Nacional de Trujillo, es el único ejemplar que tiene la firma de Checa (ver anexo 1) y ha sido restaurado entre el mes de noviembre de 2013 y mayo de 2014 (Velásquez 2015: 175). Hasta ahora tenemos noticia de tres ejemplares de la tesis mecanografiada. Sin embargo, en el acta de sustentación se menciona que Vallejo «dio lectura a su tesis», por lo que infiero que hubo un cuarto ejemplar de la tesis mecanografiada perteneciente a Vallejo. Este ejemplar, el original, sería el que el poeta entregaría a los talleres tipográficos de Olaya. El tiempo transcurrido entre la sustentación de la tesis, 22 de septiembre, y la edición prínceps que se publica no fue muy extenso. Colijo que el trabajo de «pre-prensa» demoró aproximadamente dos meses. Quizá no podría demorar más tiempo, pues es un texto breve y, probablemente, con un tiraje no mayor de cincuenta ejemplares.

Vallejo compuso su tesis en una máquina de escribir Remington cuya característica técnica de los tipos no permitía la tildación de las palabras; por ello, luego de tipear la tesis, el poeta colocó con lapicero las tildes correspondientes. Ello lo pude corroborar al observar el ejemplar de la tesis mecanografiada que se encuentra en el Rectorado de la Universidad Nacional de Trujillo y en el ejemplar que le perteneció a Julio

F. Quevedo, ambos ejemplares son copias que Vallejo hizo con la máquina de escribir utilizando el llamado «papel carbón» de color azul. En este punto, un dato más: el ejemplar restaurado de la tesis que se conserva en la Universidad Nacional de Trujillo tiene las letras de color azul, lo que indica que es copia del original. Pero este ejemplar de la tesis no es el único que se conoce y al que he tenido acceso. El vallejista peruano Jorge Kishimoto Yoshimura, mundialmente conocido por poseer la biblioteca más completa sobre César Vallejo, atesora entre sus ediciones príncipes y miles y actualizados libros sobre Vallejo, un ejemplar de la tesis mecanografiada. Se trata de la copia que le perteneció a Julio F. Quevedo, uno de los replicantes. Tal como el ejemplar que se custodia en la Universidad Nacional de Trujillo, también a este lo atacaron las termitas y los ácaros bibliófagos, por lo que Kishimoto tuvo que restaurar su ejemplar cuidadosamente. En una entrevista al vallejólogo de ascendencia japonesa, me contó que esta copia de la tesis mecanografiada «no tenía carátula y las hojas estaban sueltas y en un pésimo estado» (Kishimoto 2017)3. Para cerciorarse de que se trataba de una copia original de la tesis de Vallejo, tuvo que contrastarla con la que existe en la Universidad Nacional de Trujillo y con la firma del poeta: «no había duda, se trataba de una de las copias que preparó Vallejo» (Kishimoto 2017). Los rasgos de este ejemplar son visibles: la tapa ha sido reconstruida, ya que se supone fue de tocuyo en su versión original,

³ La entrevista, inédita, a Jorge Kishimoto Yoshimura se realizó el 8 de junio de 2017 en su biblioteca vallejiana ubicada en la ciudad de Lima.

tal como tiene, aunque desgastada, el ejemplar que se encuentra en la universidad trujillana; las letras del interior son de color azul, lo cual constata que se trata de una copia (ver anexo 2); tiene también la esquela con la cual se notificó al catedrático Julio F. Quevedo que sería el replicante en la sustentación de la tesis (ver anexo 3). Esta esquela contiene información suficiente como para no olvidar de qué sustentación se trataba: consigna los datos del candidato a bachiller, el título de su tesis y el lugar y la hora donde se realizaría la ceremonia académica. Este ejemplar del replicante tiene numerosas anotaciones realizadas con pluma fuente. Algunas de estas son de trece líneas y la más extensa tiene una página de treinta líneas (ver anexo 4). El paso del tiempo y la calidad de la hoja han hecho que la tinta se disuelva y quede borrosa, pero de lo que se alcanza a distinguir, se trataría de observaciones de corte informativo o conceptual sobre el movimiento romántico y su expresión literaria.

Estas anotaciones realizadas por el catedrático Julio F. Quevedo me llevaron a investigar si Vallejo introdujo las respuestas a dichas interrogantes dentro del cuerpo argumental de su tesis antes de enviarla a los talleres tipográficos Olaya. Para responder esta inquietud cotejé el ejemplar de la tesis mecanografiada que se encuentra en la Universidad Nacional de Trujillo y el facsímil de la primera edición.

El cotejo de la tesis mecanografiada por Vallejo con la primera edición impresa en los talleres tipográficos Olaya arroja como resultado que el poeta no modificó la versión primera de la tesis. No agregó párrafos, mucho menos capítulos o subcapítulos. Salvo la corrección de algunas palabras y las correcciones ortográficas y de tildación que hizo con su puño y letra en la versión mecanografiada que poseía, el bachiller publicó su tesis tal cual había sido defendida. Pienso que esta decisión no fue casual. Considero que Vallejo quería conservar en sus límites y fronteras su primera y única aproximación sistemática a la cuestión del Romanticismo castellano.

3. La escurridiza primera edición de la tipografía Olaya

La primera edición de la tesis de César Vallejo se publica a pocos meses de ser sustentada y aparece el mismo año. El vallejista trujillano Santiago Aguilar fue poseedor de un ejemplar de dicha edición. Según me informó en una entrevista realizada el 12 de noviembre de 2017, su ejemplar tenía una dedicatoria hecha por el propio Vallejo, esta decía: «Para mi amigo el cañero de Casa Grande... [no se acuerda del nombre]» (Aguilar 2017). Pero al margen de este hecho, el ejemplar es inhallable en bibliotecas públicas y privadas, incluso en la de los vallejólatras. Sabemos de la edición prínceps de la tesis por los facsimilares que se publicaron. En un conversatorio en el que se recordaba los cien años de la tesis, realizado en las instalaciones del Auditorio Principal del Jurado Nacional de Elecciones, en septiembre de 2015, interrogué a los vallejólogos Max Silva-Tuesta y Jorge Kishimoto Yoshimura, quienes eran expositores del coloquio, respecto a por qué resulta inhallable la primera edición de la tesis. Ambos coincidieron en que deberíamos comprender que en el contexto en el que se publica la tesis vallejiana no existía, como ahora, una costumbre editorial de publicar gran cantidad de ejemplares, a lo sumo, sostuvieron, se publicaba no más de cincuenta y no menos de treinta ejemplares. El argumento no parece inverosímil, y pienso que se puede reforzar con la variable de que la publicación en mención no era un libro muy comercial ni de frecuente lectura en la época, sino una tesis cuya temática tampoco hace referencia, al menos desde su título, a la literatura nacional. En tal sentido, la hipótesis de que fueron pocos ejemplares los que se imprimieron explica que, incluso cuando se planeó su primera edición facsímil (1988), fuese difícil de conseguir. Los pocos ejemplares que salieron de los talleres tipográficos de Olaya llegaron a distintos lectores y editores, quienes tomándola como referencia emprendieron, algunos, la edición de la misma (la segunda edición de la tesis que se publica es de Juan Mejía Baca y P. L. Villanueva en 1954); otros optaron por la reproducción facsimilar (la primera de 1988). En tal sentido, la imagen que podemos hacernos de la primera edición es a través de los facsimilares que se publicaron. La primera edición facsímil que se publica de la tesis data del año 1988, la realiza la Universidad Nacional de Trujillo como homenaje al vate liberteño en el quincuagésimo aniversario de su muerte. Esta edición tiene una especie de presentación a cargo del rector de la Universidad Nacional de Trujillo, quien explica que por el estado en el que se encontraba el ejemplar de la tesis mecanografiada, decidieron publicar el facsímil de la primera edición:

Se pensó, primero, publicar en edición facsimilar la tesis original (copia mecanografiada) que conserva

cuidadosamente la Secretaría General. Pero desistimos de este propósito al constatar que dicha copia, con el tiempo, estaba borrosa debido al papel carbón empleado; que el mecanógrafo no tuvo en cuenta los márgenes y así, en el momento de empastarla, se mutilaron algunas palabras o líneas en el perfilado.

Por eso se ha preferido publicar en copia facsimilar, el ejemplar que conservaba con especial cariño, doña Flor de María (sic) Bejarano Vallejo, sobrina del vate, y que en 1975 entregara con las recomendaciones del caso, a su pariente Dr. Héctor Centurión Vallejo, a cuya gestión, la entonces Dirección Universitaria de Servicios Académicos, tomó copia fotográfica de este ejemplar que el poeta hiciera llegar con cariñosa dedicatoria a su cuñado Lucas, padre de doña Flor de María (sic) (Chirinos 1988: s. p.).

La escueta información sobre este ejemplar de la primera edición sirve para extraer un par de datos. El primero de ellos permite deducir cómo se hizo la primera edición facsimilar de la tesis, es decir, no se tuvo a mano varios ejemplares para elegir cuál replicar. Según se especifica en la referencia anterior, el ejemplar de la tesis prínceps provino del círculo familiar de Vallejo, lo cual me hace suponer que la tesis no tenía una circulación pública, sino casi íntima y restringida. Esta última idea refuerza el argumento de que no se imprimieron muchos ejemplares. El otro dato que se extrae es la procedencia de las ediciones facsimilares. Sabemos que hasta la fecha hay tres ediciones facsimilares. La primera la publica la Universidad Nacional de Trujillo en 1988; la segunda, el Instituto de Estudios Vallejianos de la Universidad Nacional de Trujillo en ¿1992?; y la tercera la publica Jorge Puccinelli como anexo del tomo II de los Artículos y crónicas completos de Vallejo el año 2002 con la Pontificia Universidad Católica del Perú. Por la información de Chirinos Villanueva en la presentación de la primera edición facsimilar, sabemos que esta proviene del ejemplar de doña Flor María Bejarano Vallejo, sobrina del poeta. Por la reproducción de la dedicatoria que el vate santiaguino estampara de puño y letra con las siguientes palabras: «Para mi querido hermano Lucas, cariñoso recuerdo» (ver anexo 5), incluida en la segunda edición facsimilar, sabemos que esta también proviene del ejemplar de la sobrina del poeta. La tercera edición facsimilar publicada por Puccinelli el 2002 no procedería del ejemplar de la familia, pues no registra la dedicatoria hecha para el cuñado Lucas. Esto me hace suponer que esta tercera edición facsimilar procede de otro ejemplar del texto prínceps.

En tal sentido, damos cuenta de que en la actualidad no se conoce de la existencia de algún ejemplar de la edición prínceps de la tesis; por ello, solo la hemos podido conocer a través de los facsímiles. Veamos ahora cómo se organiza la tesis.

La primera edición de la tesis tiene un sumario cuya enumeración se ordena del siguiente modo: se emplea romanos para el primer y el segundo capítulo, aunque no se titula como «capítulo»; y se usa arábigos para los subcapítulos. Y no presenta un sumario a manera de índice; es decir, no hay una numeración que indica en qué página se encuentra el título del capítulo o del subcapítulo. Los números solo están para organizar la exposición de contenidos, y no la paginación de los mismos. Este detalle es replicado por todas las ediciones que se realizarán desde 1954 hasta la actualidad, incluso en una edición bonaerense de fines del siglo XX,

el sumario pasará a la parte final del libro y se llamará «Índice» y se simplificará para consignar, en este, solo los títulos de los dos capítulos, pues los subcapítulos se omiten (Vallejo 1999: 79). Para la organización interior del texto los capítulos se distinguen por el empleo de números romanos y el uso de mayúsculas; y para el caso de los subtítulos, de mayúsculas y minúsculas y la tipografía en negritas. Al igual que en todas las ediciones facsimilares, al final se coloca la fecha en la que se sustentó la tesis «Trujillo, Setiembre 22 de 1915». Es preciso recordar que en la tesis mecanografiada solo figuraba: «Trujillo, Setiembre de 1915».

4. El proceso de modernización, la segunda edición

La segunda edición de la tesis de Vallejo está hecha por la confluencia de intereses de dos libreros y editores cuyos sellos editoriales fueron los responsables de las publicaciones más importantes de la literatura peruana del siglo XX. Me refiero a Juan Mejía Baca y P. L. Villanueva, quienes, en 1954, suman esfuerzos para publicar lo que sería la segunda edición de la tesis de César Vallejo. El vallejista trujillano Santiago Aguilar, como mencioné en el apartado anterior, fue poseedor de un ejemplar de la primera edición de la tesis de Vallejo. Cuando le pregunté qué color tenía la carátula de la primera edición de la tesis impresa por la tipografía Olaya, me respondió que tenía un color aproximado al que los libreros eligieron para su segunda edición. Esto hace suponer que la dupla de editores contó a lo sumo con un ejemplar de la edición prínceps que, en palabras de Aguilar, tenía la portada de color verde oliva. En la

solapa izquierda de esta segunda edición se presenta una valoración sucinta del texto:

El mayor interés de este libro radica posiblemente, en su condición documental. Gracias a ella nos es dado introducirnos en las raíces de la sensibilidad del gran poeta y determinar ciertas claves de su poetizar a través de su posición crítica ante el movimiento romántico. Por medio de esta tesis, César Vallejo optó un grado académico en la Facultad de Letras de la Universidad de La Libertad. en 1915, es decir, cuando su obra comenzaba a tomar el rumbo personal que, años más tarde, lo consagrara como uno de los escritores más originales del continente y de la lengua. Epoca de formación aquella de adecuación de la inspiración a las formas nuevas de la poesía que, desde el advenimiento del modernismo, se despojaba del sentimentalismo superficial y pretendía convertirse en rigurosa expresión del hombre interior y su drama, Vallejo no descuida su preparación. La avidez de sus premiosos estudios, el ímpetu en la lectura, el ánimo despierto para obtener la solidez cultural que le hacía falta, determinan esta obra inicial del autor de Poemas humanos. En ella se encontrarán, aún en estado primordial, ciertos rasgos definitorios del temperamento y el temple vallejianos. No por casualidad es evidente en la poesía de este notable lírico peruano la filiación romántica, es decir, intimista, confesional, profunda, pues su tesis dice bien claramente en quiénes hallaba él un parentesco espiritual definitivo. El romanticismo en la poesía castellana abre un nuevo horizonte para la investigación sobre César Vallejo y es, además, un homenaje a su ilustre presencia en nuestra literatura y la de toda América (Vallejo 1954: nota de la solapa izquierda).

Si bien desde la publicación de la primera edición de la tesis (1915) hasta la segunda (1954) han transcurrido treinta y nueve años, aún para esa época el campo editorial en el Perú continúa en proceso de desarrollo. Sebastián Salazar Bondy, tras analizar el contexto editorial en nuestro país en los primeros años de la década de los cincuenta, sostiene: «publicar aquí es tirar el dinero a la calle. El libro peruano, falto de todo atractivo exterior, modesto y caro al mismo tiempo, está condenado a fracasar [...] ¿Cómo explicarlo? La razón más importante es sin duda alguna la ausencia de servicio de distribución en el Perú» (citado en Hirschhorn 2005: 69). Y entre las pocas editoriales que rescata porque considera que apuestan por la calidad del contenido y la edición rigurosa y cuidada, se encuentran la dupla de sellos editoriales encargados de la segunda edición de la tesis de Vallejo:

Esencial ha sido el esfuerzo de la joven y animosa editorial Juan Mejía Baca & Villanueva que, a lo largo del año, ha puesto en circulación algunos volúmenes de autores consagrados y noveles dentro de una experiencia que nuestro medio consideraba poco menos que aventurada. Con tesón y empeño singulares, librero e impresor se propusieron echar las bases del libro peruano (citado en Hirschhorn 2005: 69).

Cuando se observan las características de la segunda edición de la tesis, se puede percibir el giro que los editores buscan darle al libro como objeto cultural. Se añaden solapas no como un simple accesorio de acabado editorial, sino como una parte fundamental del libro donde se distribuye información sobre la tesis y sobre los libros publicados por los editores. La solapa izquierda, como se acaba de leer, presenta de manera sintética la valuación e importancia de la tesis. La

solapa derecha proporciona una lista de títulos publicados por ambos editores. Los rasgos descritos hasta aquí nos informan que las solapas del libro tienen como objetivo transmitir una información paratextual al lector. Cuando revisamos los interiores de esta segunda edición encontramos dos fotografías de Vallejo en blanco y negro, lo cual confirma la idea de que se trata de una edición cuyo diseño y composición, desde la selección del color verde de la portada y la inclusión de dos fotografías de Vallejo, tenía como objetivo atraer a los lectores y, por lo tanto, convertir la tesis en un objeto de divulgación cultural.

Si tenemos en cuenta que la tesis es un texto de prosa argumentativa, la inclusión de las fotografías se puede explicar porque existe una idea clara del libro como un objeto cuyo poder de atracción debe diseñarse desde sus primeras páginas. Las dos fotografías en mención no poseen leyendas, no obstante, son fácilmente identificables. La que abre el libro, a manera de frontispicio, captura a Vallejo probablemente a sus veinticuatro años, un año después de haber sustentado la tesis. Luce elegantísimo, con saco, camisa y corbata michi (o pajarita). Su mirada está suspendida en el horizonte, como si atravesara el espacio y el tiempo. Esta foto de Vallejo se extrajo de una clásica fotografía donde aparecen varios integrantes de la Bohemia de Trujillo, más adelante el Grupo Norte, que fue tomada en Trujillo en 1916. La segunda foto de Vallejo insertada dentro de la tesis, entre las páginas 32 y 33, es la más conocida y fue tomada por Juan Domingo Córdoba, en el Palacio de Versalles en el verano de 1929. En esta Vallejo deja descansar su mentón sobre la palma de su

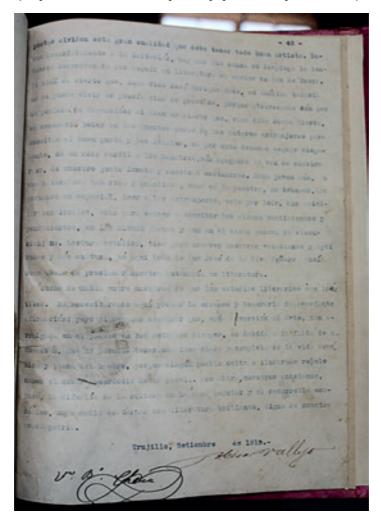
mano derecha, sus dedos cubren un poco las comisuras de la boca, su codo está apoyado sobre la curvatura de un bastón que sujeta la mano izquierda, imponente en el centro, destaca la piedra del anillo que lleva en el dedo medio de la mano izquierda. Vallejo luce muy elegante, con saco, camisa y corbata, lleva una especie de pañuelo en el bolsillo superior izquierdo del saco, tiene treinta y siete años, su mirada parece atravesar la fotografía para vislumbrar el futuro que le depara a esta. Es la misma foto donde aparece con su esposa Georgette Philippart, pero como casi siempre ocurre, a esta se le recorta para que solo aparezca la imagen pensativa de Vallejo. Esta incorporación de elementos gráficos en la tesis contribuye a una construcción estética del libro, por lo tanto, se hace más atractiva para el lector.

Observemos ahora algunos detalles de la organización estructural de esta segunda edición. Mientras que en la edición prínceps la introducción y lo que sería el primer capítulo iban en una misma página y solo separados por el espacio de la numeración en romanos; la segunda edición separa en página aparte la introducción, el primer y el segundo capítulo de la tesis, de este modo se hace más visible la diferenciación de cada uno de los capítulos del libro. En esta segunda edición también se ha subsanado la errata de la primera edición al añadir en los interiores la numeración romana del segundo capítulo, que la primera edición había omitido y solo colocaba en el índice. Pese a que con esta segunda edición se buscó corregir algunas erratas de la primera, tanto en la carátula como en la última página del libro consignan el nombre de César sin tilde en la letra «e»; lo que constituye un error casi garrafal. Otra observación visible en los interiores de la segunda edición es que se mantienen algunas constantes ortotipográficas de la primera edición; por ejemplo, no se tildan las mayúsculas de los títulos, desde el índice hasta el último capítulo; además, algunas palabras que no deberían escribirse con mayúsculas iniciales, se escriben con estas, quizá para jerarquizar la importancia de las mismas, tal es el caso de la salutación protocolar a las autoridades: «Señor Rector, Señores Catedráticos, Señores» (Vallejo 1954: 9). Pero si en la primera edición, por razones obvias de establecimiento de las reglas de tildación, se tildaban algunos monosílabos como «fué» (6), «dá» (51), «hé» (51), en la segunda edición se adaptaron a las nuevas normas ortográficas de mediados de siglo XX; es decir, ya no se tildan los monosílabos. Por lo pronto no ahondaré más en este tema. Sin embargo, anotaré dos detalles finales: uno respecto a la portada de esta segunda edición, pues en ella se omiten las tildes que sí se colocan de modo correcto en la primera edición. Así, no se tildan ni el nombre del autor ni la palabra «poesía» que contiene el título de la tesis. El otro detalle visible tiene que ver con una característica que desde la primera edición se repite y se repetirá hasta las ediciones más actuales de la tesis de Vallejo. Se trata de la falta de un apartado para las conclusiones y la falta de bibliografía. ¿Por qué ninguna de las ediciones que existen dan cuenta de este hecho, aunque sea para arriesgar la idea de que la tesis de Vallejo, para la época, se propone como un ensayo cuya estructura expositiva no exigía un apartado final de conclusiones y una bibliografía? No se trata de un error. La tesis de Vallejo tiene una equilibrada exposición de cada una de sus partes: un inicio, un desarrollo y una parte final donde se sintetizan algunas ideas, pero a nivel de organización jerárquica de qué es lo que se concluye tras la exposición, contenido que podría expresarse en un conjunto de conclusiones, no lo tiene. No obstante, más que un demérito, esta ausencia no ha llamado la atención de ninguno de los editores de la misma.

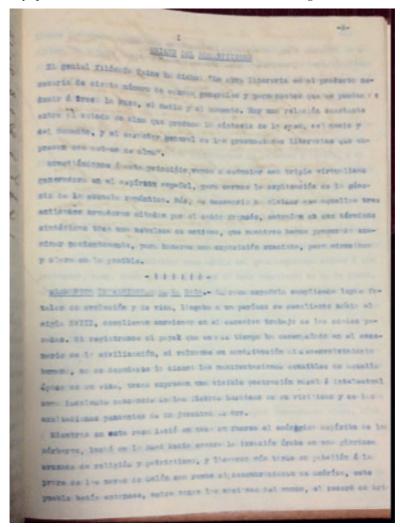
5. Ideas finales

Este breve repaso por la tesis y su primera y segunda edición permite dar cuenta de las omisiones y vacíos con los que se publican las distintas ediciones de la misma. El 2015 la tesis y su primera edición cumplieron cien años. La ocasión fue propicia para plantearme algunas inquietudes sobre por qué existían algunas ediciones facsimilares y varias otras ediciones publicadas en México (1984), Buenos Aires (1999) y Madrid (2009), en las que no se procedía con reconstruir, aunque sea superficialmente, una breve historia de las ediciones de la tesis o de la primera edición de la misma. Es cierto que el objetivo concreto de la publicación de facsimilares es replicar el original para difundir una edición de difícil acceso al público; también es lógico pensar que el objetivo de las diversas ediciones de la tesis no es el de brindar un texto con un estudio que permita enriquecer la comprensión e interpretación del mismo. Si bien estas ediciones contribuyen a difundir una faceta poco conocida de Vallejo, la de ensayista o prosista académico, no logran proporcionar información fundamental que la tesis de Vallejo debe tener en el presente: un conjunto de suplementos de naturaleza contextual, paratextual, intratextual e intertextual que permitan comprender el sentido que plantea la tesis. Ni la publicación de facsímiles, ni la puesta en circulación de diversas ediciones, ni el centenario de la tesis han podido taladrar ese silencio que la rodea, y no es que la tesis por sí sola no dialogue con el lector, el problema es que no se ha establecido una edición que oriente su lectura, como sí se ha hecho en el caso de la poesía, la narrativa, el teatro o las crónicas. A este vacío que se agiganta tras el paso del siglo XX y las dos primeras décadas del siglo XXI, se suma una necesidad y exigencia en el campo de los estudios literarios: contar con ediciones críticas y comentadas, por lo menos, de los principales autores de la literatura peruana. Estos imperativos de la vallejística y de los estudios literarios impulsan mi propuesta de elaborar una edición crítica y comentada de la tesis de Vallejo. Para tal efecto, en el presente artículo he abordado escuetamente algunas inquietudes básicas que ampliaré y profundizaré en una investigación mayor que se encuentra en proceso.

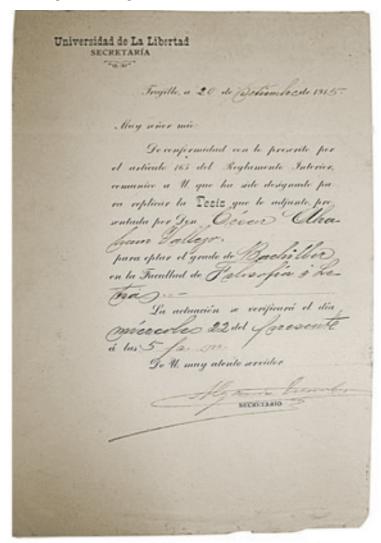
Página 48 de la tesis mecanografiada, ejemplar que se encuentra en el Rectorado de la Universidad Nacional de Trujillo, en el que se puede observar la firma del rector José María Checa y las letras de color azul, pues este ejemplar es una de las tres copias en papel carbón que hizo Vallejo.



Página 8 de la tesis mecanografiada de César Vallejo, ejemplar que perteneció al catedrático Julio F. Quevedo y que actualmente se conserva en la biblioteca de Jorge Kishimoto.

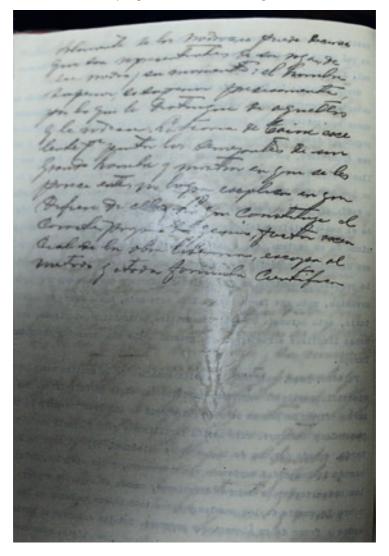


Esquela con la cual se notificó al catedrático Julio F. Quevedo que sería el replicante en la sustentación de la tesis.

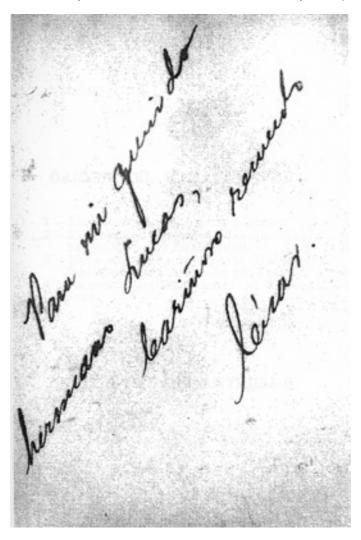


Anexo 4

Anotación realizada por el catedrático Julio F. Quevedo en su ejemplar de la tesis mecanografiada.



Dedicatoria del vate santiaguino que se incluye en la segunda edición facsimilar de la tesis publicada por el Instituto de Estudios Vallejianos de la Universidad Nacional de Trujillo en ¿1992?



Bibliografía

CHIRINOS VILLANUEVA, Carlos. «Homenaje a César A. Vallejo en el 50.º aniversario de su muerte», en VALLEJO, César. *El Romanticismo en la poesía castellana*. Edición facsimilar. Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo, 1988, s. n.

COYNÉ, André. *César Vallejo*. Buenos Aires, Nueva Visión, 1989 [1968].

ESPEJO ASTURRIZAGA, Juan. César Vallejo. Itinerario del hombre (1892-1923). Lima, Seglusa, 1989 [1965].

FLORES HEREDIA, Gladys. «Algunas inquietudes sobre la tesis de César Vallejo». Entrevista inédita a Jorge Kishimoto Yoshimura. Lima, 2017.

HIRSCHHORN, Gérald. Sebastián Salazar Bondy. Pasión por la cultura. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Embajada de Francia, Instituto Francés de Estudios Andinos, 2005.

JURADO PÁRRAGA, Raúl. «Lectura y balance crítico de la tesis de bachiller de César Vallejo: *El Romanticismo en la poesía castellana*», en FLORES HEREDIA, Gladys (ed.). *Vallejo 2014. Actas del Congreso Internacional Vallejo Siempre*. Tomo II. Lima, Cátedra Vallejo, 2014, págs. 73-86.

KISHIMOTO YOSHIMURA, Jorge. «La tesis de Vallejo», en *Vallejo. Homenaje en el centenario de su nacimiento 1892-1939.* Suplemento especial de la revista *Cobre.* Lima, Southern Perú, 1993, pág. 13.

MONGUIÓ, Luis. *César Vallejo. Vida y obra*. Lima, Editora Perú Nuevo, 1952.

MORALES MENA, Javier. «La autorreflexividad de la crítica en *El Romanticismo en la poesía castellana*, de César Vallejo»,

en FLORES HEREDIA, Gladys (ed.). Vallejo 2014. Actas del Congreso Internacional Vallejo Siempre. Tomo II. Lima, Cátedra Vallejo, 2014, págs. 49-65.

RODRÍGUEZ REA, Miguel Ángel. «El Romanticismo en la poesía castellana: la tesis de bachiller de César Vallejo», en FLORES HEREDIA, Gladys (ed.). Vallejo 2014. Actas del Congreso Internacional Vallejo Siempre. Tomo II. Lima, Cátedra Vallejo, 2014, págs. 67-72.

SOBREVILLA, David. «Las ideas en el Perú contemporáneo», en *Historia del Perú. Tomo XI: procesos e instituciones*. Lima, Juan Mejía Baca, 1980, págs. 115-415.

VALLEJO, César. El Romanticismo en la poesía castellana. Primera edición. Trujillo, Tipografía Olaya, 1915. _. El Romanticismo en la poesía castellana. Segunda edición. Lima, Juan Mejía Baca y P. L. Villanueva, 1954. _. «El Romanticismo en la poesía castellana», en Poesía completa. Edición crítica y exegética de Juan Larrea. Barcelona, Barral, 1978, págs. 845-906. _. «El Romanticismo en la poesía castellana», en Crónicas. Tomo I: 1915-1926. Prólogo, cronología, recopilación y notas de Enrique Ballón Aguirre. México D. F., Universidad Nacional Autónoma de México, 1984, págs. 51-95. _. El Romanticismo en la poesía castellana. Facsímil. Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo, 1988. _. El Romanticismo en la poesía castellana. Facsímil. Trujillo, Instituto de Estudios Vallejianos de la Universidad Nacional de Trujillo, s. f. [¿1992?]. _. El Romanticismo en la poesía castellana. Buenos Aires, Leviatán, 1999.

	₋ . El Romanticismo en la poesía castellana. Fac-
símil. <i>Artículos y</i>	crónicas completos. Tomo II. Presentación de
Salomón Lerner	Febres. Recopilación, prólogo, notas y docu-
mentación de Joi	rge Puccinelli. Lima, Pontificia Universidad
Católica del Perú	1, 2002.
	. El Romanticismo en la poesía castellana. Tru-
jillo, Orem, 2009.	
	. El Romanticismo en la poesía castellana. Ma-
drid, Eneida, 200	,

VELÁSQUEZ BENITES, Orlando. «Asedios a la tesis *El Romanticismo en la poesía castellana*, de César Vallejo», en FLORES HEREDIA, Gladys (ed.). *Vallejo 2014. Actas del Congreso Internacional Vallejo Siempre.* Tomo III. Lima, Cátedra Vallejo, 2015, págs. 171-177.